

Bogotá 3 mayo 1861

Mi Cesarina querido, mi amigo idolatrado; el día 1 yo me he salido de la Iglesia en donde se fe' el cadáver de Sr Pedro, para venir a escribirle a U, pidiéndole perdón por la carta q' le escribí el día 30: U sabe q' todos los q' en U le decia es efecto de mi ardiente amor a U que es mi único consuelo humano, q' es mi idolo, q' es mi todo, yo no puedo menos de suplicarle q' conserve su vida, y abase mas q' nunca, cuando esta aterrada con el terrible espectáculo de la muerte de Sr Pedro.

Se ha despertado un gran entusiasmo con la irrisparable pérdida q' hemos hecho las calles

estaban tan llenas de gente q no
se podia andar, se han gastado
como tres horas para llevar el ca-
daver de la casa a la Catedral, las
señoras se han disputado la honra
de llevarlo en sus hombros, i vamos
a llevarlo lo mismo hasta el cimen-
terio. Me voi al instante: perdóneme
cumpla sus promesas no se olvide
de mi, de sus hijos, i de la familia
de su fiel amigo.

Adios mi amigo querido,
no sacrifique su vida, acuerdese
que esto es como si asesinara
a

En
Carriquete

Hoyle he enviado pan i queso